

para Morente efectos perturbadores para la vida espiritual de los humanos.

Constituye un acierto de Editorial Dorcas —y de Juan Miguel Palacios a cuyo cuidado ha estado la edición y la presentación de estos *Ensayos*— la reviviscencia de una obra como ésta, y de un estilo de pensar y de escribir, que al cabo de medio siglo conservan todo su rigor y su frescura intelectual. Un acierto también la pulcra presentación del libro y la elección para su portada del cuadro de Bruegel "La construcción de la Torre de Babel", como símbolo del Progreso Indefinido, de su fracaso final y de la confusión y disgregación de las almas, que fueron sus frutos.

RAFAEL GAMBRA.

P. H. Randle, editor: LA CONTAMINACION AMBIENTAL: BIOFISICA, PSICOSOMATICA, PSICOSOCIAL, CULTURAL, ESPIRITUAL (*)

Ha sido una idea excelente la que ha tenido el arquitecto argentino Patricio H. Randle de reunir en un solo volumen diversas contribuciones sobre la idea de la contaminación, como resultado de un simposio celebrado recientemente en Buenos Aires.

En efecto, el concepto de contaminación no se refiere según el Diccionario de la Real Academia Española, ni según su etimología, únicamente a una realidad física del mundo material. Son cinco, según este Diccionario, las acepciones que tiene la voz *contaminar* y como consecuencia su derivada contaminación. La primera acepción es la meramente física que es a la que se refieren casi exclusivamente los medios de comunicación actuales que tantas veces hacen referencia a ella. Pero también tiene un significado de *contagiar* o *infectar* lo que no es exclusivamente físico; *de corromper, viciar o alterar un texto*; *de pervertir o corromper la pureza de la fe o de las costumbres* y finalmente también se cita otra acepción referente a *quebrantar o profanar la ley de Dios*. En estas diversas acepciones se sintetiza, en cierto modo, el programa del simposio reseñado en la obra que trata del concepto de contaminación en un sentido amplio y diverso. Reconoce, con muy buen acierto el arquitecto Randle en la introducción que, si bien es importante la contaminación del medio físico en que vivimos, tanto o más importantes y graves

(*) Buenos Aires, OIKOS Asociación para la Promoción de los Estudios Territoriales y Ambientales (1979), 330 págs.

son las corrupciones, profanaciones y perversiones intelectuales, artísticas, culturales y espirituales que nos están invadiendo lentamente pero progresivamente.

Toda idea de contaminación, corrupción, profanación, o perversión sólo tienen significado si se refiere a un estado, a un *orden* al que la contaminación ha hecho perder su pureza; por esto la contaminación puede definirse como un atentado a este estado de orden o de pureza. Es necesario, pues, para el estudio de la contaminación el tener una idea clara y definida sobre un *orden natural* que es susceptible de contaminación, del mismo modo que para definir los estados patológicos lo primero es conocer el estado y las funciones de un organismo sano. Por esto el coordinador del coloquio recalca en la introducción la importancia del concepto de *desnaturalización* como alteración y hasta ruptura del orden natural no sólo en la vida material, sino también los aspectos espirituales, culturales y sociales, lo que lleva consigo el estudio y definición de un orden natural en todas estas facetas de la vida humana.

Después de un cierto número de contribuciones de carácter técnico sobre la contaminación del aire, del agua y de la naturaleza en general, se considera un punto interesante para la calidad de vida en el mundo actual: la contaminación sonora. Pasa luego el simposio a considerar diversos aspectos de la contaminación psicosocial, cultural y espiritual lo que es sin duda la parte más original de la obra.

Contaminación y calidad de vida, aceleración técnica y contaminación del lenguaje son capítulos muy interesantes del simposio que abunda en ideas originales. Una mención especial merece el capítulo sobre la contaminación de las ciencias sociales por la cuantofrenia o manía de cuantificar todo. La preponderancia de los análisis cuantitativos de los hechos sociales tiene como origen la hipertrofia del método y del análisis de aspectos fragmentarios frente a una aprehensión de conjunto y una jerarquización de los hechos y de los conceptos, pues en los hechos sociales lo más importante es el aspecto cualitativo.

En el capítulo correspondiente a la contaminación de las ideologías en el pensamiento económico se hace resaltar cómo cierta contaminación ideológica ha despojado a la economía de su contenido humanista.

Una mención especial merece la comunicación referente a la contaminación en el arte moderno por lo disforme. En ella el profesor don Cardozo Britos trata de la destrucción de la forma por lo absurdo y hasta por lo infernal, hasta llegar a la desaparición de

la obra de arte para reemplazarla por un proceso de arte conceptual donde no hay realidad estética, sino sólo lo que llaman "señales".

Otro capítulo importante en lo referente a la contaminación espiritual se refiere a la contaminación de la cultura por lo pseudo-espiritual que es un buen resumen de las desviaciones actuales que tratan de cubrir el vacío espiritual producido por la creciente secularización y el abandono del hábito metafísico. Tratan de cubrir este vacío con posturas equívocas que no hacen sino aumentar la confusión y el caos cultural. Dice muy acertadamente que el ocultismo, el orientalismo, el teosofismo y los extraterrestres constituyen hoy una grave amenaza para la integridad de la inteligencia y la salud del cuerpo social.

La contaminación de la cultura por lo pseudoespiritual es un problema muy serio, porque estas fuerzas contaminantes amenazan el bien común, agrediendo las raíces mismas de nuestro ser personal y social. La medicina debe ser el retorno al orden natural, a la sólida sencillez de la verdad y los principios fundadores de nuestra identidad.

El doctor Alfredo Caturelli analiza en una importante comunicación la corrupción del pensamiento filosófico que comienza con la primacía del pensar sobre el "ser" y alcanza su culminación en la imantización total del espíritu, en el hegelismo, el marxismo y el relativismo.

La inteligencia ha sido mancillada por el "espíritu del mundo" y reducida a la esclavitud del temporalismo exterior. Sustituida la tradición transcendentista —que abre el futuro verdadero— por el progresismo immanentista —que pone lo advenidero en los límites de este mundo finito— el hombre se encuentra ante la posibilidad de su autodestrucción. Sólo la restauración del realismo de la inteligencia contemplativa puede reinstalar al hombre en su normalidad ontológica que no es diversa de la sensatez cotidiana.

Finalmente la contribución del R. P. Alfredo Sáenz, S. J. sobre la "contaminación de la religión por la secularización" viene a ser como el broche de oro a ese amplio abanico de temas, recordando que en la religión también existe un orden natural y que toda desviación de éste trae consecuencias nocivas en el mundo moral y contribuye a deteriorar la estabilidad de los valores que siempre se han considerado como perennes.

La contaminación juega aquí en el sentido de una ruptura con el pasado, ruptura esterilizante y que convierte al hombre en un ser sin esperanza escatológica. Termina el Padre Sáenz con una frase lapidaria que bien se puede aplicar a otros aspectos de la contaminación que nos corresponde erradicar: "Siempre es imperativa

la tarea de purificar la religión, mezclada con nuestras escorias. Es el trabajo que la Iglesia en sus mejores hijos debe emprender: tomar el látigo y expulsar a los mercaderes del Templo".

JULIO GARRIDO.

Vinko Nikolic: STEPINAC (*)

Coincidiendo con el XX aniversario de la muerte del Cardenal Luis Stepinac se publica esta obra, bajo el título original croata de "Stepinac mu je ime", que en algo más de mil páginas recoge un acopio de testimonios, recuerdos y documentos, inéditos en su mayor parte y de valor histórico indiscutible, acerca de la señera figura del mártir que fue el Cardenal Primado de Croacia, el Arzobispo de Zagreb, Mons. Luis Stepinac.

Esta obra, cuidadosamente presentada, expuesta en la última Feria Internacional de Libro en Frankfurt, ha llamado poderosamente la atención tanto de los croatas desperdigados por Europa, como de los visitantes extranjeros, puesto que constituye una abundantísima fuente de información para toda persona estudiosa y de modo muy particular para la joven generación croata que no tuvo ni ocasión ni posibilidad de conocer la verdad sobre el caso de Mons. Stepinac ya que el titoísmo y el postitoísmo se cuidaban y cuidan, muy mucho de no dejarles indagar en ello.

En favor de la obra que aquí nos interesa habla de modo significativo, por ejemplo, el hecho de que, nada más publicarse, el Gobierno yugoslavo cursó inmediatamente sendas órdenes de prohibición de su circulación por el territorio yugoslavo; más aún, desató una nueva campaña de calumnias contra el Cardenal Stepinac y en general contra la Iglesia Católica en Yugoslavia. Esto obedece a que el recuerdo del Cardenal Stepinac se hace cada vez más vivo entre los croatas, como también a las solemnes conmemoraciones del XX aniversario de su fallecimiento que tuvieron lugar en el mundo entero. Así, por ejemplo, en el Congreso de los EE.UU. la figura de Mons. Stepinac fue destacada como ejemplo de un decidido defensor del hombre y luchador por sus derechos fundamentales, y el Consejo Municipal de la ciudad de Nueva York tomó en una sesión solemne la decisión de dedicar una de las plazas de la ciudad a la memoria del Cardenal Stepinac.

En vista de esta renovada actualidad del Cardenal Stepinac, muy

(*) Dos tomos. Ediciones de la Revista Croata, Munich - Barcelona, 1980.